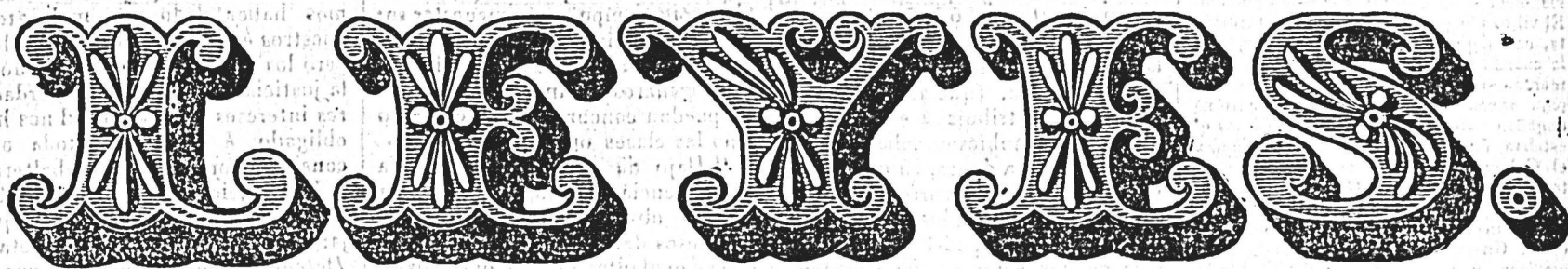


# DEFENSOR

## DE LAS



### DIARIO GENERAL.

EL DEFENSOR DE LAS LEYES

SE PUBLICA

EN LA IMPRENTA ORIENTAL.

Se vende en ella, en la Librería de D. Jaime Hernandez, calle de San Gabriel N.º 68; en la Librería nueva calle de San Pedro contigua á la SALA DE COMERCIO, y en el almacén del S. Varela en la Plaza.—En los mismos parages se reciben suscripciones.—La Imprenta tiene un BUZON en la puerta de su entrada, á mano derecha, para introducir por él los artículos y avisos que quieran publicarse: los de los SS. Suscriptores y de interés público, se insertarán gratis; y los demas por un precio moderado.

EL DEFENSOR DE LAS LEYES será diario, y se publicará por la mañana: los artículos y avisos deberán estar en la Imprenta antes de las 5 de la tarde del día anterior al de su publicación.

SUSCRIPCION POR MES..... 3 PESOS,  
NUMEROS SUELTOS..... 6 VINTENES.

**SALIDAS DE CORREO**—Desde esta Capital para el Interior,  
Los dias..... 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.  
De Buenos Aires para el Interior y demas Repúblicas  
Para la carrera de Chile..... el 16 de cada mes.  
Para la del Perú..... el 2 y 20.  
Para la de Santa Fé..... el 19

#### MOVIMIENTO ASTRONÓMICO.

SOL—Sale á las 5 h. 6 m. de la mañana.  
—Se pone á las 6. 54 “ de la tarde.

El 1—Cuarto menguante á las 10 y 53 min. de la mañana.  
8—Luna Nueva á las 10. 14 “ de la noche.  
15—Cuarto creciente á las 3. 11 “ de la tarde.  
23—Luna llena á la 1. 44 “ de la mañana.

#### ALMANAQUE.

LUNES—S. Serapio Mr.

#### ESTERIOR.

#### REVISTA DE PERIODICOS.

##### ESPAÑA.

Una de las primeras medidas del nuevo gobierno fué decretar la prision de los ex-Ministros para su enjuiciamiento, pero estos habian podido sustraerse á la ira de sus enemigos. Las Cortes, que debian haber tenido su primera sesion preparatoria el 16 de Agosto, ya no debian reunirse, pues habiendo sido electos los Diputados bajo el Estamento Real para la revision de la ley fundamental, el ejercicio de su mision era incompatible con la existencia de la nueva Constitucion. Otras elecciones debian verificarse. Entretanto, se asegura que todos los Próceres se habian negado á reconocer el nuevo orden de cosas. Una carta de Madrid, inserta en los diarios ingleses, se espresa en los siguientes términos, acerca del estado de España y el porvenir que le aguarda:—

Madrid, Agosto 16.

La constitucion del año 12 puede decirse que rige ya en el

reino de España. Establecida por la segunda vez por una insurreccion militar esta forma de gobierno, en todos sentidos incompatible con el carácter de los españoles, no puede tener larga duracion. Los presidentes de todas las juntas constitucionales en las provincias son militares, y, casi sin excepcion, los hombres mas faltos de principios en la nacion. Compuestas principalmente de empleados hambrientos y abogados oscuros, que procuran ganar en un día ó semana de revolucion, la fortuna que sus limitados talentos jamas podrian proporcionarles en tiempos serenos su primera medida ha sido invariablemente imponer pesadas contribuciones. En valde se diria que las entidades así recolectadas se han empleado en el servicio del Estado. Las miseria mas duras, la persecucion mas injusta, los robos mas vergonzosos, y la opresion mas espantosa, forman el catálogo de las tareas de las juntas constitucionales de la Andalucía. Los hombres, por recomendable q' haya sido su conducta, por sincera que sea su adhesion á la libertad bieu entendida, si son ricos, cargan con la nota de carlistas, y son condenados á

cuantiosas multas; y si pobres, no pocas veces son arrojados á inmundos calabozos y obligados á alternar con los mas viles malhechores. Tales son los auspicios, bajo los cuales se han echado los cimientos de la regeneracion española. El 25 de Julio, Málaga dió principio á la revolucion con el asesinato del gobernador civil y militar del pueblo, Conde de Donado; y en Madrid la idolatrada constitucion fué proclamada el 15 de agosto, y celebrada con el asesinato del General Quesada. Mas hasta el vil populacho de Málaga, y aun los mismos gauleotes soltados en esta ocasion, respetaron los cadáveres de las víctimas. Al pueblo de Madrid—de la heroica Villa de Madrid, estaba reservada hachear y despedazar el cadáver de un valiente General, y exhibir otra vez á la Europa la horrible barbarie de una escena igual á la representada en Barcelona el 5 de Agosto de 1835. ¿Y puede un sistema tal, originado en sangre, y sostenido por la mas cruel exaccion, hallar favor á los ojos del pueblo español? Un entusiasmo momentaneo puede existir entre una parte del pueblo; mas, semejante al del año-pa-

sado, fluctuará un poco y luego desaparecerá del todo.

Tres meses, cuando menos deben transcurrir antes de la reunion de las Cortes; y qué hará entretanto el gobierno por dinero? Ferrer que ha sido nombrado Ministro de Hacienda, se halla en Burdeos, y se cree que no admitirá. Calatrava es de esta opinion; pero como Ferrer goza del concepto de muy hábil, le han sacado á figurar para sostener el crédito nacional. ¿Se dejarán engañar otra vez los capitalistas ingleses con las relumbrantes pero falsas relaciones de la condicion de este pais, presentando al Gobierno español nuevos caudales, que como ha sucedido hasta aquí, se gastarán en vanas tentativas para terminar la guerra civil, y solo servirán para enriquecer á los empresarios de empréstitos y á los disipados y corrompidos Generales que se nombren para mandar las tropas de la Reina? El público ingles debe saber que esta naciou se halla en el estado de la mayor penuria; el Gobierno ha hecho ya ó le falta poco para hacer bancarota; los recursos del pais se hallan consumidos por mucho tiempo en anticipacion, y su



comercio o industria están enteramente paralizados. No hay carlista en el país cuya confusión no se fortalezca con los últimos sucesos, y no hay un liberal sano que no se alce con horror de los hombres, que, ininteligible los pasados desórdenes, han abierto la puerta a todo género de crímenes. Está cercana la época de los asesinatos, de la rapia y de la proteridad, y el nuevo Gobierno con el infuente empeño de consolidar el presente sistema, se verá forzado por sus exaltados partidarios a marchar por entre tumultos y sangre. Mas hay un término al sufrimiento humano. La inmensa e irresistible mayoría de la nación cansada del desgobierno de una pandilla de hambrientos revolucionarios, se unirá para constituir un Gobierno más adoptado a las circunstancias de la España, ó al menos poseído de los medios de conservar el orden público. El vil bando que ha levantado esta tormenta, se imagina que será capaz de conjurar la cuando quiera, y que el entusiasmo momentáneo de los Constitucionales bastará para anidar a sus contrarios; pero se engañan miserablemente. Muchísimos que estaban favorablemente dispuestos hacia el Gobierno anterior de la Reina, no prestarán su apoyo a los Constitucionales; y estos, si se les dejó solos, no pueden competir con los Carlistas. Varios oficiales de la Guardia Real han renunciado a sus empleos, y rehusado jurar fidelidad a la Constitución. Se cree que muchos de sus compañeros en el Ejército del Norte, con motivo de la proclamación de la Constitución, se pararán a D. Carlos, cuya circunstancia sería muy perjudicial a la causa de Isabel; pues, aun hoy, se sienta mucho la falta de oficiales en su ejército, no obstante el gran número de soldados que se han ascendido últimamente.

[ALBION]

## EL DEFENSOR DE LAS LEYES.

Montevideo, Nov. 14.



En nuestro núm. 49 de 9 del corriente registramos un artículo comunicado, suscrito por Cien Capitanes y Herreros. Dando lugar preferente a otras atenciones que hemos creído más urgentes no hemos podido hasta hoy corresponder a la interrelación que nos hicieron aquellos articulistas, para que ilustrásemos este importante asunto. Vamos pues a ejecutarlo ahora con la imparcialidad posible, y con sujeción a los principios más generalmente recibidos en la moderna economía política.

Nuestros corresponsales no nos han dado conocimiento, ni nosotros podemos diligenciarlo por otras vías, de la solicitud que elevaron a la H. C. de RR. pidiendo la reparación de los grandes perjuicios que irroga a su industria la introducción de puertas y ventanas manufacturadas de puertos extranjeros, pagando solo al tiempo de introducirse el 31 y medio por ciento de derechos. Tampoco estamos informados de las indicaciones que hicieron los SS. de la Centuria en los números que citan del diario, Estandarte Nacional, con el objeto de impulsar a los ilustres DD. que componían la Comisión de Hacienda, cuando no a sancionar la medida apuntada en la enunciada solicitud, a lo menos alguna otra en su lugar, que pudiese ponerles (a los ciento) a cubierto de tantos perjuicios como se les si-

guen, permitiéndose continuarse la introducción con tan módico derecho.

La falta de todos estos datos hará tal vez, que las explicaciones en que vamos a entrar, recaigan sobre *subjecta non supponente*. Si desgraciadamente fuese así, nuestra no será la culpa. A pesar de esto, juzgando por el espíritu presunto de los articulistas, y también por el texto mismo de su remitido, juzgamos que su solicitud debe habersa reducido a pedir, que se adoptasen por lo concerniente a los artefactos extranjeros de que tratan, ó las *Leyes prohibitivas* cuando menos. Sería el colmo de la temeridad y un exceso reprehensible de avaricia, (que estamos muy distantes de atribuir a esos Señores) el que hubiesen solicitado lo primero en una época, en que nadie ignora que la concurrencia es el gran móvil de la industria, la que proporciona un poderoso estímulo para que las artes se perfeccionen, y la que consulta mejor el grande interés de las masas consumidoras, porque les provee a mejor mercado, tanto en calidad como en precio, de las cosas que les son útiles ó necesarias.

Las leyes prohibitivas de los productos industriales del comercio extranjero preparan el fraude en perjuicio del fisco, ó el monopolio en favor de los productos ó artefactos indígenas. Sucede lo primero, cuando los artículos de importación prohibida son valiosos y de poco volumen; pues entonces la introducción clandestina es fácil, y los riesgos y dispendios que ocasiona el mismo contrabando son sobradamente indemnizados por el lucro que proporciona la escasez de los mismos artículos, y la avaricia con que se buscan en los mercados ocultos. Acontece lo segundo, cuando por resultados de ser voluminosos y de poca monta los productos prohibidos, y de consiguiente por el poco provecho que puede sacarse de su introducción fraudulenta (aun supuesta la posibilidad de este resultado) dejan de importarse al país; pues en tal caso, como que los productores ó artistas nacionales no tienen porque temer la concurrencia extranjera, el monopolio lleva consigo, [según dice un célebre economista moderno] todas las calamidades de la ignorancia, de la pereza, y de la impericia de los obreros: reduce las grandes masas de la población a la indigencia, las sepulta en la miseria, y concentra todas las riquezas en un corto número de favoritos de la fortuna.

Solamente pues en las leyes restrictivas podrían los cien comunicadores encontrar apoyos equitativos a su solicitud. En el caso en cuestión esto equivale a sujetar a impuestos altos los artículos de importación extranjeros que perjudican a la industria indígena ó nacional. Y creen nuestros corresponsales, que no es bastante elevado el de 31 y medio por ciento sobre el valor en que se aforean aquí las puertas y ventanas manufacturadas que se introducen del extranjero? Aun sin traer a cálculo los riesgos de la navegación, los fletes, los deterioros, y los gastos de carga y descarga &c. es mas bien alto que módico un derecho, que con muy pequeña diferencia asciende al tercio del valor de los artículos importados en el lugar de la importación. Si aun así se venden en nuestro mercado, será por que los consumidores encuentran en ellos sus ventajas; y esta es la verdadera tarifa, en que debe regularse la bondad de estas transacciones, pues el beneficio que resulta a 50 mil hombres, por ejemplo, siempre

es de preferible atención al de ciento, aunque en este último número no haya exageración.

Para que nuestros corresponsales no oren que hemos improvisado estas observaciones, ó que tenemos la intención de serles hostiles, les trascribimos en seguida las doctrinas de un economista moderno de bastante reputación, con el que concuerdan en lo substancial otros no menos respetables.

"Cuando un país se ve reducido (1) a tener la concurrencia de los productos extranjeros en sus mercados, en lugar de escluirlos, debe abrirles la puerta. (2) Pero al propio tiempo será menester sugetarlos a impuestos, bien calculados, por manera que los precios de estos generos suban muy alto; y que no puedan concurrir a su consumo sino las clases opulentas." (3)

"Bajo de esta combinación la concurrencia extranjera no pone ningún obstáculo peligroso a los progresos del trabajo del país. Las clases opulentas no son numerosas. De aquí es que los consumos de los productos extranjeros no causan mas que una pequeña reducción en los consumos nacionales, y que el daño que pueden ocasionar a la industria del país es de muy corta monta."

"Pero éste corto daño queda compensado por la emulación saludable que excita en el mercado nacional, y por los provechosos esfuerzos que produce entonces aquella especie de rivalidad generosa que se ocasiona. La competencia anima entonces todos los resortes del trabajo y de la industria, porque se siente vivamente la necesidad de igualar ó vencer a sus concurrentes; y creciendo progresivamente esta lucha, uo hay ningún medio mas seguro que ella para asegurar la perfección indefinida del trabajo, y para abrir camino con su aguijón a las prosperidades sociales."

"En medio de esto es necesario conocer, que el impuesto protector, de que hemos hablado, debe ser temporal, y que es necesario hacerle cesar despues, ya sea que la industria nacional se haya puesto en estado de sostener la concurrencia extranjera, ó ya sea que se llegue a perder toda esperanza de conseguirlo. El interés del consumidor (4) debe ser el objeto y el fin de la prohibición, porque todos los demás intereses simpatizan con él, sin que jamás llegue el caso de ser contrarios. Cuando el productor nacional no es ni puede ser tan favorable al consumidor como el pro-

(1) Todo lo que en seguida trascribimos es del célebre Mr. Ganhil en su diccionario analítico de economía política, tom. I.º palabra Aduanas, y está mas explanado en los artículos comercio y concurrencia.

(2) En esta situación se hallan y subsistirá por mucho tiempo no solo el Estado Oriental, sino tambien las demás secciones del Mundo Nuevo, con relación a artículos extranjeros de industria fabril y artística. Como ha dicho muy bien el Abate de Pradt, el verdadero centro de la América será por un largo porvenir la pastoril y la agricultura, porque en lo demás tendrá que estar a la retaguardia de la Europa, que le lleva las ventajas de una antelación considerable en todo género de industria.

(3) Esto se ha practicado constantemente en Inglaterra, durante una larga serie de años, con respecto a vinos extranjeros, cuyo sabor no conocen practicamente sino las clases ricas, por los crecidos derechos que se pagan a la introducción de aquel artículo, en lo que tambien ha habido el objeto de producir un mayor estímulo para elaborar mejor la cerveza, que se ha hecho en consecuencia la bebida general de las clases pobres é intermedias, y un ramo de comercio nacional de bastante consideración.

(4) Oigan nuestros corresponsales esto y todo lo que sigue con la posible atención, y despues resuelvan ellos mismos sobre su asunto.

ductor extranjero, es preciso dar la preferencia a éste último; y reconocer como un principio, que se debe comprar al extranjero todo aquello que en el país no puede hacerse ni tan bueno ni tan barato. Todo lo que economiza el consumidor, por este medio favorece los de mas ramos del trabajo nacional, y multiplica los medios de subsistir y de hacer crecer la riqueza."

Sería echar a perder doctrinas tan bellas, ó mas bien principios elementales tan luminosos en la ciencia económica-política, el permitirse entrar en comentario alguno sobre su exactitud ó importancia. Sentimos haber dado este mal rato a nuestros estimables corresponsales; pero los respetos que son debidos a la justicia pública y a los verdaderos intereses de la sociedad nos han obligado a desatender toda otra consideración de orden subalterno.

El silencio de la Honorable Comisión de Hacienda, de que se quejan los reclamantes, lo interpretará el Defensor como un signo, de que no está dispuesta a producir un dictamen favorable a los peticionarios. Sería hacerle un agravio gratuito el suponer que no estuviese penetrada de los principios que hemos explanado. Con todo lo mejor habria sido siempre el que se hubiese espedido de plano para no tener en ansiedad a los interesados, pues la incertidumbre es muchas veces mas aflictiva y perjudicial, que un triste desengaño.

### AL ORIENTAL CURIOSO.

#### LEYES DE LAS 12 TABLAS.

Este es el único punto de la petición de nuestros corresponsales, que nos queda por satisfacer. Le daremos noticia del origen y formación de estas leyes, y aun le exhibiremos las mas remanentes de las que han llegado hasta nuestros dias, no pudiendo hacerlo con todas, porque son bastante voluminosas, y tambien porque con las que le presentemos, tendrá lo bastante para formarse juicio sobre las costumbres, conocimientos y pasiones de sus antecesoras por línea paterna.

El año 290 de la fundación de Roma, que corresponde al 464 antes de la Era vulgar, un tribuno del pueblo, nombrado Terentio Arsa, y a quien Dionisio de Halicarnasio llama Terencio, sin renunciar a la ley agraria de Spurio Casio, propuso una nueva, capaz de aumentar el incendio moral en que ardía Roma. El pidió que se nombrase cinco comisarios, encargados de presentar leyes capaces de moderar el poder de los Consules, y poner límites a su autoridad. (1) Esta demanda fue rechazada con una suerte de horror por los Patricios. Para distraer al pueblo recurrieron estos a su maniobra ordinaria, que era la de suponer que la República estaba en peligro, y que se hallaba amenazada de enemigos externos. Por entonces se dijo que los Volcos y los Etruscos se habían reunido para volver a tomar las armas contra aquella.

Los Consules, para llevar su facción adelante se disponían a hacer leyes, a lo que se opusieron los tribunos, porque pensaban, y con razón, que los pretendidos movimientos de los enemigos exteriores era una invención del Senado. Los Consules y los virjes Senadores no quisieron comprometer su dignidad, poniéndose abiertamente a disputar con los magistrados del pueblo; pero bajo de cuerda los hicieron atacar por

(1) Según Dionisio de Halicarnasio, el tribuno pedía un código de leyes comunes, a que fuesen sometidos todos los ciudadanos. Según Tito Livio, aquella petición solamente se contraía a disminuir el poder de los Consules, y a limitar por leyes positivas su autoridad, que estaba ya bastante circunscrita y reducida; pero la demanda de un cuerpo general de leyes, según este último historiador, fue posterior de muchos años. Esta diferencia entre los dos escritores es extensiva a toda la narración histórica hasta la creación de los dos comisarios, que fueron los que redactaron las leyes de las 12 tablas. Nosotros adoptamos la opinión de Tito Livio que nos parece mas verosímil, y por otra parte como no tratamos de seguir el curso de los acontecimientos, hasta que dichas leyes fueron redactadas, es indiferente a nuestro objeto de dar una noticia de ellas, que las cosas hayan pasado del uno ó del otro modo.

jóvenes patricios. Entre estos se distinguía el fogoso Casio Quinto, hijo del virtuoso y respetable Lucio Quinto Cincinato. El joven arrojó a los tribunos de la plaza, rechazó al pueblo con violencia, y por en seguida fué llamado a juicio para delatarse, lo que evitó, dando caución de presentarse, y poniéndose en fuga la noche siguiente. (2)

A este primer tumulto siguieron otros muchos. Cada vez que la ley Terenciana, siempre solicitada por el pueblo, y siempre rechazada por los Senadores, se ponía a deliberación, se renovaban las escenas mas degradantes y horribles. Ella al fin habia pasado entre tumultos y grandes choques; pero habia envejecido, sin que se pudiese haberla promulgado por temor de algun terrible sacudimiento. Los dos partidos se cansaron al fin de sus combates, violentos siempre, y siempre indecisos. De sus resultas los tribunos consintieron en dejar la ley en olvido, (3) por lo que los comisarios, escogidos en los dos órdenes, a saber—patricio y plebeyo, se encargaron de redactar un código de leyes, igualmente útiles a entrambos y favorables a la libertad.

Los Romanos no tenían hasta entonces un cuerpo de leyes. Se encontraban, es verdad, algunas disposiciones legales en sus libros sagrados; pero ellas pertenecían a tiempos distantes, en que habia costumbres muy diversas. Por otra parte los patricios solamente tenían el derecho de consultar esos libros, y por consecuencia, de interpretarlos, de hacerlos hablar ó imponerles silencio, según conviniese a los intereses de su orden gerárquico. Se hacia tambien mención en los libros sagrados de algunas leyes reales; pero ellas habian perdido su carácter de leyes en el tránsito que hizo el Estado de la monarquía a la república. A mas de eso, eran en pequeño número, y la mayor parte no podia convenir al nuevo régimen de la sociedad. Los usos, las leyes naturales, las preocupaciones, que, en tanto que dominan, deben ser consideradas como parte de la ilustración; he aquí lo que habian consultado con mas frecuencia los reyes en la decisión de las causas. Los Consules que sucedieron a los reyes, habian tambien administrado la justicia según sus luces, lo que frecuentemente debia significar, según su capricho, su ignorancia, sus preocupaciones, sus pasiones y sus intereses.

Los Senadores no podían dejar de conocer que un Estado tiene necesidad de ser regido por leyes constantes, que hablen con el mismo imperio a todos los ciudadanos; pero ellos querian que los legisladores fuesen solamente escogidos en su orden. Aunque esta cuestión quedó indecisa, fueron sin embargo escogidos tres comisarios, para ir a Atenas a transcribir las leyes de Solón, y tomar conocimiento de las instituciones, de las costumbres y de las leyes de las otras Repúblicas de la Grecia. Si damos crédito a Dionisio de Halicarnasio, ellos fueron solamente enviados a Atenas y a las ciudades griegas de la Italia, para recoger allí las leyes, que pudieran estar de acuerdo con las instituciones romanas. Corrieron dos años en esta misión.

(2) La causa, dice Tito Livio, de esta fuga precipitada no nacia de la imposibilidad de desmentir una calumnia, que un Marco Fictor habia propagado en la asamblea popular contra Casio, atribuyéndole haber castigado cruelmente a un hermano de aquel, sino del riesgo de someterse al juramento de todo un pueblo, que, una vez prevenido, es incapaz de oír cosa alguna, pues solamente escucha sus prevenciones. Fue preciso de sus resultas, que el padre de Casio senador venerable por su edad y virtudes, vendiese su patrimonio, para pagar las sanciones. En seguida de esto dejó a Roma, y no se reservó sino una choza con un pequeño terreno, equivalente a cuatro fanegas de tierra francesas, de cuatrocientos estados cada una, y el estado de once pies. Aquí subsistió trabajando muchos tiempos para retener en aquella existencia este austero Romano, que pasó alguna vez del arado a la diciadua para salvar su Patria, como la salvó.

(3) Año de Roma 300, y antes de la Era vulgar: 454.

Se nos ha pedido publiquemos por seis dias consecutivos siguiente—

#### EDICTO.

Juzgado de Paz de la 1.ª Sección.  
En cumplimiento de lo que dispone el art. 8.º de la Ley de Elecciones, el Juez de Paz que suscribe invita a los ciudadanos de su jurisdicción, para que comparezcan al Juzgado de su cargo el Domingo 20 del corriente a las 12 de la mañana, que se ha de verificar el sorteo que previene la Ley de la materia.—Montevideo, Noviembre 14 de 1836.

Martin Cavia.—Juez de Paz.

### CORRESPONDENCIA.

#### Sr. Editor del Defensor.

Los Orientales Republicanos, a sus compatriotas!

Conciudadanos:—El bien, de la Patria y el deseo de conservar nuestras leyes y libertades nos ha resuelto a formar una lista para Diputados por los nueve Departamentos de la República, para que representando nuestros derechos coadyuben a elevar por siempre la fraternidad entre los patriotas.

Los ciudadanos que tenemos el honor de iniciar, son bien conocidos, entre ellos no encontráis ninguno que haya sido instrumento del extranjero para esclavizarlos, pero sí, muchos de los que hicieron toda clase de sacrificios y tambien que prodigaron su sangre y sus fortunas, por conseguir nuestra Independencia y Libertad; sin por lo mismo acreedores al sufragio de sus compatriotas, y por ellos votará

Los Orientales Republicanos.

#### LISTA

Para Representantes de la Cámara de DD. DEPARTAMENTO DE MONTEVIDEO.

##### Diputados.

D. Ramon Masini,  
Juan José Rivas,  
Miguel Barreiro,  
Cristobal Salvañach,  
José Lapuente,  
Manuel Errazquin,  
Jaimo Lita y Vizcaino,  
Francisco Farías.

##### Suplentes.

D. Dámaso A. Larrañaga,  
Doroteo Garcia,  
Carlos Navia,  
Manuel Garcia de la Sierra,  
Guillermo Diego,  
Crisico Olague,  
Francisco Gomez,  
Manuel Duran.

##### IDEM DE MALDONADO.

##### Diputados.

D. Rafael de la Fuente,  
Francisco Zubillaga,  
Baltazaro Berro,  
Joquin Nuñez.

##### Suplentes.

D. Domingo Cal,  
Manuel Fuentes,  
Juan Rodriguez,  
Vicente Lopez.

##### IDEM DE SAN JOSE.

##### Diputados.

D. Manuel Saura,  
Simón Latorre,  
Ramón Vida.

##### Suplentes.

D. Juan Garcia de la Sierra,  
José Atero,  
Felipe Iruela.

##### IDEM DE CANELONES.

##### Diputados.

D. Loreto Gomensoro,  
José Vazquez Ledesma,  
Simón del Pino.

##### Suplentes.

D. Eulogio Gonzalez,  
Criso Subaiañach,  
Manuel Alteman.

##### IDEM DE SORIANO.

##### Diputados.

D. Juan Vazquez,  
José Gomensoro,

##### Suplentes.

D. Doroteo Vello,  
Manuel Bocho.

##### IDEM DEL DURAZNO.

##### Diputado.

D. Pedro José de la Sierra.

##### Suplente.

D. Juan José Duran.

##### IDEM DEL CERRO LARRO.

##### Diputados.

D. Tomas Diego,  
Miguel Barreiro.

##### Suplentes.

D. Basilio Pereyra de la Luz,  
Jeremias Olivera.

##### IDEM DE LA COLONIA.

D. Gregorio Danioveitis,  
José María Palacios,  
Gerardo Delgado.

##### Suplentes.

D. Eulogio Mentaati,  
Tomas Gomez,  
Felipe Torres de Leyba.

##### IDEM DE PAYRANDI.

D. Francisco Rivarola,  
Juan María Almagro,  
Quintín Correa,  
Juan Luis Vidal.

##### Suplentes.

D. Teodoro Vilardebó,  
Cristobal Beltran (hijo)  
Miguel Arce,  
Tomas Paredes.

#### Sr. Editor del Defensor.

Tenga Ud. la dignación, de insertar en su apreciable diario, la lista de Representantes y Suplentes por el Departamento de Montevideo.

#### Unos Orientales.

Dr. D. Carlos Villademoros,  
" Ramon Masini,  
" Juan P. Ramirez,  
" Manuel Errazquin,  
" Vicente Vazquez,  
" Ramon de las Carreras,  
Dr. " Floro Castellanos,  
" José Felix Zubillaga.

#### Suplentes.

D. José María Platero,  
" Joaquin Chopitea,  
" Antonio Morales,  
" Tomas Viana,  
" Carlos Navia,  
" Joaquin Errazquin,  
" Cristobal Salvañach,  
" Juan José Ruiz.

#### Sr. Editor del Defensor de las Leyes. (Continuación del artículo del Dr. Vilardebó.)

Al determinar el autor el mecanismo de la transmisión del principio contagioso de la escarlatina, nos lo ha asimilado al pestilencial, varioloso, sífilico, dartsoso (1) y varios otros, confundiendo por lo mismo muy gratuitamente en una sola las diferentes maneras de propagarse todos estos contagios. Sin pretender darle lecciones de *Etiología general*, reproduciré aquí las ideas tan luminosamente vertidas sobre esta interesante cuestión en un informe leído el año 1825 en el Instituto de París por el célebre Dupuytren, cuya reciente é irreparable pérdida deploramos todavía la ciencia y la humanidad.

"La naturaleza, dice este sabio, está muy lejos de emplear un solo modo de transmisión en las enfermedades contagiosas. Consideradas de un modo general, pueden comunicarse de tres ó cuatro modos diferentes: la atmósfera, el contacto, sin fricción ó con ella, y la inoculación ó inserción. Son otros tantos medios con los que pueden propagarse el sarampion, la escarlatina, la vacuna, la viruela, la pustula maligna, la sarna, la sífilis, y la hidrofobia."

"Y en efecto, algunas de estas enfermedades se transmiten por el intermedio del aire: tales son el sarampion y la escarlatina, cuando han llegado a "cierto período de su curso; otras se propagan por el contacto, como la sarna; algunas necesitan el contacto y la fricción, como la enfermedad venerea; y otras, en fin, exigen para transmitirse la inoculación ó la inserción: tales son la vacuna y la hidrofobia. Diferenciense tambien estas en "maneras de su reproducción; porque "mientras algunas se regeneran de un solo modo, como el sarampion, la escarlatina, la sarna, la vacuna y la hidrofobia, otras lo verifican por vías muy diversas: tales son la sífilis, que puede comunicarse por contacto, con ó sin fricción, y la viruela que se "propaga a la vez por inoculación, por contacto y por el intermedio del aire; "y en vano se intentaría transmitir por "inoculación el sarampion, la escarlatina ó la sarna, ó reproducir por el vehículo del aire la sífilis y la hidrofobia, porque a cada una de estas afecciones lo corresponden sus determinaciones modos de transmitirse."

Vemos por lo tanto comprobadas por la Autoridad de una notabilísima médica (a la cual no es de presumir se lo reproche como a poca atención al valor de sus aserciones, ó la ninguna lección de los Autores que atribuyen al sistema absorbente la propagación de todos los contagios) la poca ó ninguna analogía con que pueden vincularse los modos de transmisión del principio contagioso de la escarlatina y de los contagios citados por el Autor; y la importancia con que debe considerarse el vehículo del aire en la generalización de las epidemias de escarlatina y de las otras fiebres eruptivas. Y es tan transparente, que no necesita de serlo.

[1] Ignoro con que fundamento admito el Sr. Oliveira un contagio dartsoso, siendo así que los medicos ilustrados del día están muy lejos de admitir, ni remotamente siquiera, su existencia.

cidental esta circunstancia, que por ella podemos explicar muy naturalmente el hecho citado por el Autor para probar la transmisibilidad por contacto de la fiebre escarlatina; pues es fácil concebir, que la respiración de los miasmas de que estaba impregnado por el espacio de año y medio el fraque de Valentin de Hildenbrand, comunicase a este medico la escarlatina, y reprodujese en Podolia epidémicamente y de un modo análogo la misma enfermedad.

Si en la reproducción de todos los contagios hay que considerar la diversidad de su modo de transmitirse, no es menos esencial la influencia que en él ejerce la forma que revisten, porque si los principios contagiosos líquidos, ó los virus rabioso varioloso, y otros exigen para el completo desarrollo de sus ominosas propiedades, el que las partes del cuerpo humano en que se depositan estén debidamente dispuestas para absorberlos, los principios contagiosos miasmáticos, no pueden generalmente obrar, sino cuando están en contacto con la membrana mucosa de los órganos respiratorios. Nada por consiguiente debemos extrañar que el órgano del olfato, instrumento mas sutil y delgado que aquellos de que se sirve el Químico, nos demuestre a veces la existencia de ciertos miasmas que se escapan a sus indagaciones. Tal sucede precisamente con el principio miasmático de la escarlatina; y si la exquisita sensibilidad del Sr. Oliveira no lo hubiese percibido en la atmósfera de sus escarlatinosos, otras emanaciones que aquellas muy comunes a los fabricantes en general, a lo menos en el período de simplicidad de la calentura, y ha pretendido atribuir a la escarlatina el olor agrio y fétido que nos describe Alibert, se desvanecerán tal vez todas sus dudas con una autoridad no menos respetable.

Francisco de Hildenbrand (1) al hablar del curso de la escarlatina benigna nos dice: "Perspiratio aegrorum adeo epificum expargit odorem, ut ex eo solo saepe ad instantem exanthematis naturam concludere liceat. Quod vero hujus odoris similitudinem adinet, hunc Hæmorrhagiam cutis, cum effluvis, qualia per pustulas macularum, qui haecum, mris conditis, vel casus fræscientes videntur, sive etiam qualis ferarum carnis odor (v.g. leonum, tigridum) stabula longeque dissipant, conspiciat dicit."

De este pasaje pues, se deriva la consecuencia harto mas energética que todos los sofismas de mi adversario, de que así como, según el nos lo asegura, las emanaciones desagradables de la tisis pulmonar, de la fiebre anémica de la viruela, de la gangrena del cancer y de otras, anticipan al olfato los efectos de una atmósfera peculiar a cada uno de los que padecen semejantes males, así tambien pueden afectar específicamente el órgano del olfato las emanaciones que se desprenden de los enfermos de escarlatina.

(Continuá.)

(2) Instituciones practico-medicas, tom. quartus, pag. 375.

En el próximo número verán la luz los artículos y listas que hemos recibido de 400 Guardias Nacionales; 53 Defensores de las Leyes; Veinte Orientales decididos por su nombramiento y Los Puros.

### MARITIMA.

#### ENTRADAS.

Dia 12.

Bergantin ingles Eliza de Cádiz el 13 de Septiembre con destino a este puerto capitán Felipe Cuifrid consignado al Sr. Ocer con 260 moyses Sal.

Fragata americana Pioneer de Filadelfia el 23 de Agosto con destino a este puerto ó Buenos Ayres capitán Juan Rojfel consignada a Zimmerman F. y Ca. con 32 barriles agua ras, 68 cajones té de perla, 70 bultos mercaderías, 25 bucos tabaco, 5 cajones id. 61 barriles arroz, 167 remas papal extra, 105 docenas aillas, 50 barriles arina, 105 cajones pólvora, 80 id. clavos tabla, 500 cuetes pólvora, 80 id. clavos tabla, 500 cuetes pólvora, 40 id. brea, 20 id. id., 50 sacos pimienta, 80 bultos hilo acarreto.

Bergantin nacional Felix del Rio Janeiro el 1.º del corriente con destino a este puerto capitán Salvador Lora consignado a D. Felix Bujarro con: 32 sacos arroz, 208 sacos arroz, 5 id. mercaderías, 1000 alqueires al, 1 canastito dulce, 1 caja de carton.



**IMPRENTA ORIENTAL,**  
San Fernando Número 11.